


Significado que le dan los adolescentes a la sexualidad: un factor de riesgo


Recepción: 24 de abril de 2023

Aprobado: 5 de septiembre de 2023

Roxana del Carmen Vargas Pacheco

Maestra, Instituto Campechano. Correo electrónico: roxana.pacheco@instcamp.edu.mx.  **ORCID: 0000-0002-4712-9261.**

María Concepción Ruiz de Chávez Figueroa

Maestra, Instituto Campechano. Correo electrónico: mariac.ruiz@instcamp.edu.mx.  **ORCID: 0000-0002-7789-3703.**

María Guadalupe Jaimez Rodríguez

Maestra, Instituto Campechano. Correo electrónico: guadalupe.jaimez@instcamp.edu.mx.  **ORCID: 0000-0003-1840-6917.**

RESUMEN

Este estudio hace uso de las reflexiones aportadas por estudiantes de preparatoria y tiene por objetivo determinar el grado de conocimiento sobre la sexualidad en los adolescentes de 15 a 18 años del Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales (CETIS) No. 82 de Champotón, Campeche, para identificar a través de encuestas las conductas de riesgo, durante el periodo de mayo a diciembre de 2022. La metodología se guía por el paradigma positivista y el método inductivo; el nivel de investigación es descriptivo, transversal, con un enfoque cuantitativo. El muestreo fue no probabilístico, ya que se trabajó con una muestra representativa de 139 estudiantes, utilizando un criterio subjetivo

y en función de lo que queremos investigar. Para la obtención de los resultados se utilizó una encuesta con 21 preguntas de opción múltiple. Posteriormente, se manejó el formulario de Google para la recolección y análisis, de los cuales se obtuvo que: el 18.9 % de los estudiantes ya había tenido al menos una relación sexual; el 85.1 % les gustaría informarse un poco más acerca de la sexualidad y un porcentaje menor utilizó el condón masculino como método de protección. Para ellos, el significado de la sexualidad está asociado a la satisfacción de la necesidad y el deseo sexual, por lo que se concluye que cuentan con un bajo grado de conocimientos sobre sexualidad a pesar de haber recibido enseñanza en este ámbito en la escuela, por parte de su pareja y amigos. Los hombres son los que tuvieron sexo a los 15 años de edad, mucho antes que las mujeres.

Palabras clave: *educación sexual, embarazo no planeado, riesgos, estudiantes.*

ABSTRACT

This study draws upon the insights provided by high school students and aims to determine the level of knowledge about sexuality among adolescents aged 15 to 18 at the Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales (CETIS) No.82 in Champotón, Campeche. It seeks to identify risky behaviors through surveys conducted from May to December 2022. The research methodology is guided by a positivist paradigm and employs an inductive method. The research level is descriptive, cross-sectional, with a quantitative approach. Non-probabilistic sampling was used, as the study worked with a representative sample of 139 students, based on a subjective criterion and on what the study aims to investigate. To collect results, a survey with 21 multiple-choice questions was used. Subsequently, a Google form was employed for data collection and analysis. The findings revealed that 18.9 % of the students had already engaged in at least one sexual experience, while 85.1 % expressed a desire to learn more about sexuality. A smaller percentage used male condoms as a method of protection. For these

adolescents, the meaning of sexuality is associated with satisfying their sexual needs and desires. This suggests that they possess a limited understanding of sexuality, despite receiving education in this area at school and from their partners and friends. It is noteworthy that boys engage in sexual activity at the age of 15, much earlier than girls.

Keywords: *sexual education, unplanned pregnancy, risks, students.*

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo de la vida que se caracteriza por múltiples cambios físicos y psicológicos; uno de ellos es la apertura del joven al mundo afectivo sexual (Hergreaves et al., 1998; Arillo, 2008; Bermúdez et al., 2010, citado en Soriano, González y Soriano, 2014). Una de las transformaciones en el ser humano es la adolescencia, momento donde despierta la curiosidad sobre la sexualidad, tema nada fácil de explicar.

La sexualidad es una parte integral de la personalidad, está presente durante toda la vida del ser humano (desde el nacimiento hasta la muerte) y la manera de manifestarla y vivirla es diferente en cada persona, así como su forma de expresión varían según cada época de la vida (Calero, Rodríguez y Trumbull, 2017).

Cuando hablamos de sexo, imaginamos que es un tema del que poco se habla en casa porque es un tabú y algunos padres les cuesta tratarlo, por lo delicado que es, por pena o falta de conocimiento. Los datos sobre la sexualidad son cruciales durante los años de la adolescencia, sin embargo, la educación sobre la sexualidad es limitada, de forma dispersa y, en algunos casos, inconsistente. Un punto relevante en los adolescentes es la falta de orientación que poseen, no piensan en las consecuencias y por ello, las personas y familias siguen viviendo la sexualidad con desconfianza (Méndez, 2017).

Ante lo expuesto, aún en la actualidad, los jóvenes desconocen algunos temas importantes que les permitan ejercer su sexualidad de una manera responsable, a pesar de que la información es proporcionada por instituciones comprometidas con el abordaje de esta temática, desde los diferentes ámbitos sociales y educativos en donde los niños y adolescentes se desenvuelven. La educación sexual se hace cada vez más necesaria, ya que los medios a los que ellos recurren para informarse no son fiables, generando con ello que no cuenten con las herramientas suficientes para poder actuar en consecuencia (Alvarado, 2015). El problema se ha extendido por todo el mundo ya que cada día más jóvenes no valoran la información por miedo o desconfianza, lo que puede traer como consecuencia un embarazo no deseado y restringir sus planes de vida.

De 2015 a 2019, los embarazos no deseados de adolescentes aumentaron en 121 millones, lo que significa que el 80 % de los embarazos no deseados, en las estadísticas registradas, involucraron a personas entre 15 y 49 años, y el 64 % de ellos terminaron en aborto (Bearak, Ganatra y Popinchalk, 2020).

En ese sentido, México ocupa el primer lugar, hablando a nivel mundial, en embarazos de chicos, con una estadística de fertilidad de 77 nacimientos por cada 1000 jóvenes que están entre las edades de 15 a 19 años. Tan sólo el 23 % de los adolescentes inician una vida sexualmente activa entre los 12 a 19 años (García, 2021).

La Secretaría de Salud reportó 2,544 embarazos en adolescentes menores de 20 años en el estado de Campeche, con las mayores tasas de natalidad en los municipios de Ciudad del Carmen y Champotón (Pinto, 2021). Además, el Estado se está posicionando como la principal área más pobre, mientras que la ciudad ha visto un aumento en las tasas de deserción escolar y otros problemas sociales.

De acuerdo a una revisión teórica, se han considerado diversos estudios, por lo que Cabrera-Fajardo (2022) en su artículo: Educación

sexual integral en la escuela, expone como objetivo del trabajo la importancia de formar individuos capaces de tomar decisiones libres de estereotipos, con el criterio para reconocer sus cambios naturales y asumir su identidad. Con base en sus resultados, la sexualidad se constituye, sin lugar a dudas, en un importante desafío para la educación integral de calidad. En este sentido, la educación sexual tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad de vida, así como el lograr que los individuos puedan asumir responsablemente su vida sexual y reproductiva, tanto a nivel de pareja, como al interior de las familias.

Reyes y González (2017) en su artículo Facilitadores de la educación sexual en adolescentes de escuelas secundarias y preparatorias públicas de Nuevo León, México, indican que tiene por objetivo destacar la importancia de hacer un diagnóstico de la educación sexual impartida en las escuelas secundarias y preparatorias en Nuevo León, México, e identificar a los principales facilitadores de dicha información. La propuesta de Reyes y González surge con base en la problemática de que las conductas de riesgo que los adolescentes adoptan tienen amplia repercusión en su salud y pueden verse reflejadas en su vida adulta, es por ello que la adolescencia es una de las etapas de mayor vulnerabilidad en el ciclo vital, debido a los cambios que ocurren en lo biológico, psicológico y social. La metodología aplicada en su artículo corresponde a un diseño descriptivo transversal y se concluye que la educación sexual es un elemento clave para disminuir el embarazo adolescente, las infecciones de transmisión sexual, abortos, etc., por lo cual se considera importante que los adolescentes accedan a una educación sexual con profesionistas altamente capacitados en estos temas.

Calero et al. (2017) en su investigación Abordaje de la sexualidad en la adolescencia expone que el objetivo de este trabajo es tratar a la sexualidad en la adolescencia y las acciones educativas como alternativa de la educación sexual. Como resultado se observó que sería idóneo hacerles comprender que las relaciones sexuales son

placenteras cuando se practican por amor, no por deporte, y si pese a ello deciden someterse al riesgo, que se protejan tanto de los embarazos no deseados como de las enfermedades de transmisión sexual. Calero concluye que las acciones educativas sobre sexualidad en la adolescencia permitirán a los jóvenes tomar decisiones fundamentadas sobre su sexualidad y su salud, prepararse para la vida y mantener una conducta sexual responsable.

Por su parte, Rojas, Castro, Villalobos, Allen-Leig, Romero, Braverman-Bronstein y Uribe (2017) en su obra *Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México* expone como objetivo del trabajo, analizar la cobertura de la Educación Sexual Integral (ESI) en México y describir su integralidad, homogeneidad y continuidad en cuanto a contenidos sobre salud sexual y reproductiva, autoeficacia, derechos y relaciones, surge con base en la problemática en la que se observa que durante la adolescencia los patrones conductuales, conocimientos y actitudes se establecen y se fortalecen, incluyendo aquellos vinculados con las relaciones interpersonales y el ejercicio de la sexualidad. Como resultado se observó que el porcentaje de adolescentes que reportan recibir educación sexual integral varía dependiendo de los temas y nivel escolar. Los temas más frecuentes están relacionados con salud sexual y reproductiva; los menos tratados con derechos y relaciones. Los contenidos de educación sexual se transmiten mayoritariamente durante la escuela secundaria. Rojas et al. concluye que se requiere garantizar la integralidad, homogeneidad y continuidad de los contenidos de la ESI, asegurando que se imparta la totalidad de los temas planteados en recomendaciones nacionales e internacionales.

¿Qué saben los adolescentes de la educación sexual y sus riesgos?. Soriano *et al.*, 2014, establece que

La sexualidad, según Kahhale, es un proceso simbólico que constituye y expresa la identidad del sujeto, la manera como experimenta la intimidad y la forma en la que asume las reglas

y la ética del grupo en el que opera, “algo que se vive a nivel individual, pero cuya constitución en el sujeto se caracteriza por las reglas y los valores sociales” (2001: 184). La sexualidad engloba condiciones culturales, sociales, anatómicas, fisiológicas, emocionales, afectivas y de conducta, todas ellas relacionadas, que caracterizan al ser humano en todas las fases de su desarrollo. No podemos separar el cuerpo de la mente, ni al ser humano de las creencias o de la educación recibida (Font, 2002 y López, 1995; 2005) (p. 106).

Por lo que los jóvenes están expuestos a ciertos riesgos que desconocen, pero una adecuada educación sobre la sexualidad responsable puede reducirlos.

Por otro lado, CONAPO (2018) reporta que, por conductas sexuales irresponsables, en nuestro país el 70 por mil de las adolescentes quedan embarazadas, mientras que en Estados Unidos la tasa es del 50 por mil, y en Francia y Alemania la proporción es sólo del 50 por mil. La fertilidad disminuye en mujeres de 15 a 19 años a medida que aumenta el uso de métodos anticonceptivos. Sin embargo, persisten disparidades relacionadas con la desigualdad social y económica.

Sólo en México, las infecciones de transmisión sexual (ITS) se encuentran en el medio de las 10 causas principales, generalmente entre el grupo de edad de 15 a 44 años. Los estudios epidemiológicos son pocos, aunque diferentes estudios muestran que la prevalencia del herpes tipo 2 es del 9 % en hombres y del 4 % en mujeres entre 15 y 18 años, pero también confirman que la exposición repetida al VPH (virus de papiloma humano) y aumentan casos de VIH (Virus de Inmunodeficiencia Adquirida) entre adolescentes de 15 a 19 años por falta de información durante la educación (INSP, 2012).

Lo anterior es un punto relevante, el embarazo adolescente es un problema que afecta a las familias sin importar el estatus social en el que vivan, además es un problema de salud pública a nivel mundial por

el impacto a las madres gestantes. Las complicaciones del embarazo y el parto son la principal causa de muerte entre las adolescentes en la mayoría de los países. La falta de orientación y educación sanitaria son determinantes en las altas tasas de embarazo precoz (Flores, Nava y Arena, 2017).

Retomando el tema en la demografía, el inicio de la vida sexual determina el proceso reproductivo de las personas y, por otro lado, también conlleva una exposición al riesgo de embarazo o a contraer alguna enfermedad de transmisión sexual, cuyos efectos pueden impactar directamente en el desarrollo de la vida de la población. En Campeche el uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual de las mujeres en edad fértil, es decir, las de 15 a 49 años, ha ido en aumento en la última década; de 2009 a 2018 se incrementó 21.7 puntos porcentuales (CONAPO, 2018).

Educación y educación sexual

En los años sesenta y setenta se empezó a implementar programas de enseñanza sexual en las escuelas; en los años ochenta, tanto en Estados Unidos como en Europa, el sida politizó el debate sobre la enseñanza sexual y se multiplicaron las controversias, predominó la mirada de la enseñanza como vía para combatir la epidemia. Paralelamente, la reactivación del miedo ante la sexualidad potenció las posiciones conservadoras (Wainerman C, DI Virgilio y Chami, 2008, citado en Méndez, 2017).

En España, el año 2006 se publicó la Ley Orgánica de Educación; en el artículo 23 se señala como uno de los objetivos de la educación secundaria obligatoria que el alumnado debe desarrollar, entre otras, las capacidades que le permitan: conocer y valorar la dimensión humana de la sexualidad en toda su diversidad; valorar y respetar la diferencia de sexos y la igualdad de derechos y oportunidades entre ellos; rechazar los estereotipos que supongan discriminación entre hombres y mujeres; tomar decisiones y asumir responsabilidades (Soriano, González y Soriano, 2014).

La adolescencia se había considerado como una etapa relativamente exenta de problemas de salud, pero hoy en día es evidente que adolescentes y jóvenes enfrentan serios problemas como tabaquismo, alcoholismo, drogadicción, violencia, accidentes y suicidios, además de embarazos no planeados. Otros de los peligros para la salud relacionados con la vida sexual y la reproducción son las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), incluidos el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida SIDA (Profamilia, 2000, citado en Pacheco, Rincón, Guevara, Latorre, Enríquez y Nieto 2006).

En el mismo tenor, padres, madres y familias comprenderán los problemas que enfrentan los adolescentes que desempeñan un papel integral e importante en la formación de valores, sexualidad e identidades culturales y sociales. Por tanto, es importante hablar con los niños sobre los aspectos físicos y conductuales de la sexualidad humana. Los niños necesitan información, conocimientos y habilidades que les ayuden a tomar decisiones sobre su sexualidad, sus relaciones y la prevención del VIH y otras enfermedades de transmisión sexual. Por lo tanto, una educación en sexualidad efectiva puede entregar a las personas jóvenes información culturalmente relevante, científicamente rigurosa y apropiada a la edad del estudiante. Ésta debe incluir oportunidades estructuradas que les permitan explorar sus valores y actitudes, poniendo en práctica competencias esenciales para la toma de decisiones para elegir con fundamento la forma que desea conducir su vida sexual (UNESCO, 2010).

En 2018, el 16 por ciento de todos los adolescentes de 15 a 19 años informaron antecedentes de embarazo. Entre los adolescentes que no estaban en la escuela y tuvieron relaciones sexuales sin protección por primera vez, esa cifra aumentó al 39 por ciento, en comparación con el 18 por ciento de los adolescentes que asistieron a la escuela. El embarazo adolescente tiene un impacto en algunas mujeres durante el parto, lo que a su vez conduce a condiciones laborales y salariales precarias, matrimonios forzados, que pueden conducir a violencia

física y emocional y vulnerabilidad a la violencia, además de riesgos físicos y oportunidades educativas reducidas, generalmente más dependiente (INEGI, 2021).

Según el International Student Identity Card (ISIC, 2019), ejercer una sexualidad sana y responsable es trabajo de cada hombre y mujer, pero ¿cómo se logra? Todo comienza con los primeros acercamientos a la sexualidad que se dan en las orientaciones escolares; sin embargo, la familia juega un papel determinante para informar sobre este tema.

Con base en las características de la sexualidad responsable que establece la ISIC (2019), éstas son:

1. Hablar con naturalidad: este tema no debe ser un tabú y tampoco debe tratarse como algo impropio, hacer preguntas, acercarte al médico de tu escuela, psicólogo o a tus papás para aclarar cualquier duda, no debe ocasionarte problema alguno.
2. Disfrutar de tu sexualidad libremente: experimentar y vivir situaciones sexuales siempre y cuando sean lícitas, es tu derecho. Pero recuerda que no debes permitir que nadie te presione, afecte tus emociones o ignore cualquiera de tus decisiones.
3. Cuidar tu salud: una vez que comienzas una vida sexual es muy importante visitar a tu médico, realizarte chequeos, análisis u otros estudios para checar tu salud.
4. Conocer métodos anticonceptivos: actualmente existen diversas opciones para protegerse de las ITS (Infecciones de Transmisión Sexual) y embarazos no deseados (párr. 4).

Por todo lo anterior, exigir el uso de un método anticonceptivo es tu derecho. Además

Llevar una sexualidad sana y responsable tiene muchas ventajas, como:

- Conocer tu cuerpo.
- Saber qué te gusta y qué no.
- Poder decidir qué hacer, cuándo y con quién.
- Elegir un método anticonceptivo.
- Decidir si deseas tener hijos o no.
- Aprender a decir no.
- Elegir correctamente a la persona con quien quieres estar.
- Evitar infecciones de Transmisión Sexual (párr. 7).

Contexto nacional de la educación sexual

En México, una de cada 10 adolescentes ha tenido un hijo y en promedio, el inicio de su vida sexual es a los 15 años. Esta edad, sin embargo, se reduce incluso a la infancia cuando las menores son víctimas de violencia. De acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO), 44.9 % de las mujeres de entre 15 y 19 años tuvieron su primera relación sexual sin protección (INFOBAE, 2019).

Por lo que los resultados de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición del 2012 (ENSANUT) muestran que del total de adolescentes que iniciaron su vida sexual, el 14.7 % de los hombres y 33.4 % de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en la primera relación sexual, lo que representa una reducción en relación con lo reportado en 2006, con 30 % en hombres y 57 % en mujeres (ENSANUT, 2012)

Las cifras de la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica del 2014 (ENADID 2014) estimaron que el 68.3 % de las mujeres en edad fértil y unidas usan métodos anticonceptivos modernos, es decir que cerca de la tercera parte de las mujeres unidas y en edad fértil no utiliza anticonceptivos modernos (Instituto Nacional de las Mujeres, 2015, p. 4).

Al respecto,

Las cifras son alarmantes; según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), hay más de 22 millones de adolescentes en el territorio nacional y “más de la mitad de las mujeres de 12 a 19 años han estado embarazadas”, dijo en entrevista Mónica Beatriz Aburto Arciniega, coordinadora del Programa de Prevención de Embarazo en Adolescentes de la UNAM (INFOBAE, 2019, párr. 6)

Incluso a nivel nacional, la proporción de mujeres de 15 a 19 años que utilizan algún método anticonceptivo aumentó casi un 1 %, del 59,0 % en 2014 al 59,9 % en 2018. De manera similar, el uso nacional de anticonceptivos modernos entre mujeres sexualmente activas de 15 a 19 años en términos de uso de anticonceptivos muestra que, en 2014, el 56 por ciento de las mujeres de estos grupos de edad utilizó algún método anticonceptivo moderno, y en 2018 este porcentaje aumentó a 57,3 % (GEPEA, 2021).

Contexto estatal de la educación sexual

Góngora y Pantí (2010) en su artículo refieren que:

En el estado de Campeche se registraron 16,629 nacimientos, de los cuales 28 de cada 100 ocurrieron en el municipio de Campeche, seguido por los municipios de Carmen con 24.4 % y Champotón con el 10.1 %. Durante el embarazo se presentan una serie de connotaciones que motivan un aumento de las situaciones de estrés, ansiedad y depresión. Una es la edad, pues cada vez son más frecuentes los embarazos después de los 35-40 años, otra es la mayor frecuencia de embarazos por técnicas de reproducción asistida, así como el estrés que generan las pruebas de diagnóstico prenatal (p. 290).

GEPEA (2021) menciona en su informe que:

Las mujeres campechanas de 15 a 19 años reportaron que el 50.4 por ciento de ellas usaba métodos modernos, porcentaje que se vio modificada en 2018 al registrar 44.4 por ciento [...]

[...] en 2014, el estado de Campeche registró un porcentaje de 23.6 por ciento de participación masculina en la prevalencia anticonceptiva e incrementarse a 24.3 por ciento en 2018. Estos porcentajes mantiene a la entidad campechana por debajo de la media nacional con 25.4 y 26.6 por ciento respectivamente (p. 11).

GEPEA (2021) continúa:

El Sistema DIF Estatal a través de la Procuraduría de Protección a Niñas, Niños y Adolescentes, llevaron a cabo acciones que fomentan la participación de las y los adolescentes por medio de Talleres, Foros, Pláticas [...]

Se realizaron 207 talleres para la Prevención del Embarazo en Niñas y Adolescentes Vulnerables participando un total de 1,562 hombres y 1,560 mujeres (1,062 adolescentes hombres, 1,049 adolescentes mujeres, 500 niños y 498 niñas) con los temas ¿Qué significa ser Adolescente? El ser Hombre y ser Mujer, Comunicación y Sexualidad, Autoestima y Toma de Decisiones, Sexualidad en la Adolescencia, Prevención de Infecciones de Transmisión Sexual, Embarazo en Adolescente Riesgo y Consecuencia (p. 21).

METODOLOGÍA

Los paradigmas de investigación realizados fueron los niveles de investigación positivista, inductivo, descriptivo, transversal y métodos cuantitativos.

Este trabajo fue dirigido a la población adolescente: mujeres y hombres de 15 a 18 años; los criterios de inclusión fueron: adolescentes que

estudian en la preparatoria CETIS del municipio de Champotón, en el turno matutino. El muestreo fue no probabilístico, ya que se trabajó con una muestra representativa de 139 estudiantes, utilizando un criterio subjetivo y en función de lo que queremos investigar.

Para recolectar la información se utilizó una encuesta que consta de 21 preguntas de opción múltiple elaboradas por los autores. Las preguntas que contiene el formulario de la encuesta sobre la sexualidad en adolescentes son: ¿Has escuchado acerca de la sexualidad? ¿Tus conocimientos sobre las sexualidades son? ¿Cómo valoras la información sobre la sexualidad adquirida por tu cuenta? ¿Qué es para ti la sexualidad? ¿Métodos anticonceptivos que conocen? ¿Métodos que han utilizado? Las respuestas son de opción múltiple para facilitar la recaudación de datos en cuanto al significado que le dan los adolescentes a la sexualidad. El formulario se estructuró en el programa del Formulario de Google y de ahí se obtuvieron los datos estadísticos, así como los gráficos que se trabajaron en Excel.

RESULTADOS

En el presente apartado se presenta el análisis de los resultados obtenidos sobre el significado que le dan los adolescentes a la educación sexual de 15 a 18 años de la escuela preparatoria CETIS Núm. 82, del municipio de Champotón, Campeche. De acuerdo con los estudiantes, en cuanto si han escuchado hablar acerca de la sexualidad, el 97.3 % respondieron que “sí”, y el 2.7 %, respondieron que quizás sí han escuchado acerca del tema. Podemos deducir que los alumnos sí saben del tema, sí han recibido enseñanza sexual en la escuela, por parte de su pareja y amigos.

Conforme a los conocimientos de métodos anticonceptivos el 52.7 % respondieron que eran suficientes, el 34.5 % respondió que eran regulares, el 7.4 % respondió que sus conocimientos acerca del tema eran muy pocos, mientras que las demás opciones se descartaron, ya que la gran mayoría de los alumnos tiene un cierto grado de conocimientos en el tema.

En cuanto a los resultados de la encuesta, los estudiantes tienen conocimientos sobre el tema de la sexualidad, 63 de los estudiantes refieren que sus padres han hablado con ellos, el 42.6 % sus amigos, el 39 % de los estudiantes mencionaron que sus profesores, un 12 % primos, el 25 % indicaron que han recibido información por parte del personal de salud, el 2 % refirió que nadie les había hablado sobre este tema.

De acuerdo al cuestionamiento en cuanto si han tenido relaciones sexuales, el 81.1 % respondió que no ha tenido relaciones sexuales, mientras que el 18.9 % dijo que sí. Observamos que una minoría sí tienen relaciones sexuales, un dato que hay que tener en cuenta ya que de cierta manera no sabemos si están utilizando un método anticonceptivo.

En cuanto a si conocen métodos anticonceptivos, la encuesta encontró que, sí conocen métodos anticonceptivos, y al menos algunos no, el método anticonceptivo que los estudiantes conocen mejor es el condón masculino. Al menos alguno de ellos tenía una vida sexual activa y usaban condones, pastillas orales y el parche.

Por último, se cuestionó sus conocimientos referentes sobre las enfermedades de transmisión sexual, el 92.6 % de los alumnos respondieron que, sí conocen las enfermedades de transmisión sexual, mientras que el 7.4 % no sabe sobre las enfermedades de transmisión sexual o tal vez sí, también las personas que han tenido relaciones sexuales usan algún método como el condón para no contagiarse.

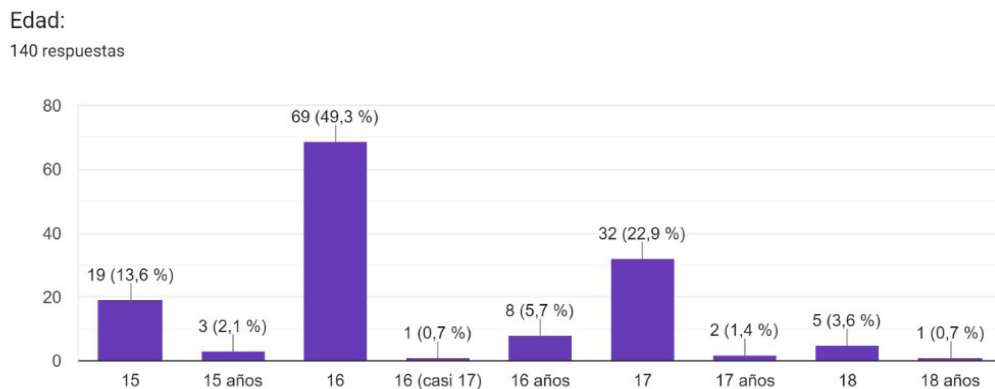


Figura 1. Edad de los estudiantes.

De acuerdo al cuestionamiento, en cuanto a la edad de acuerdo a los resultados del gráfico de barras, 19 alumnos siendo un 13.6 % cuentan con un rango de edad de 15 años, al igual 69 alumnos con un porcentaje de 49.3 oscilan entre los 16 años, 32 alumnos arrojan un porcentaje de 22.9 % con edad 17 años y un porcentaje menor de 5 alumnos refirieron tener 18 años con un porcentaje de 3.6.

Sexo:
141 respuestas

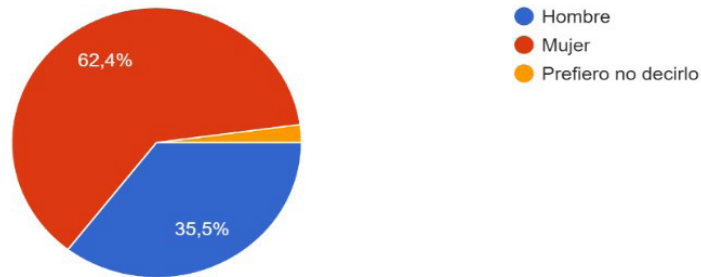


Figura 2. Sexo de los estudiantes.

En cuanto al sexo, de acuerdo al total de los estudiantes encuestados el 62 % es equivalente a 88 mujeres, y el 35 % son un total de 51 hombre, si bien vemos más de la mitad de los encuestados son mujeres.

1.-¿Has escuchado acerca de la sexualidad?
147 respuestas

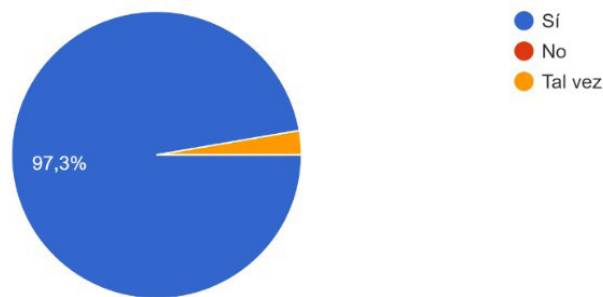


Figura 3. Escuchado acerca de la sexualidad.

De acuerdo al cuestionamiento en cuanto si han escuchado acerca de la sexualidad el 97.3 % respondieron que “sí”, y el 2.7 %, respondieron que quizás sí han escuchado acerca del tema.

4.-¿Que es para ti la sexualidad?

148 respuestas

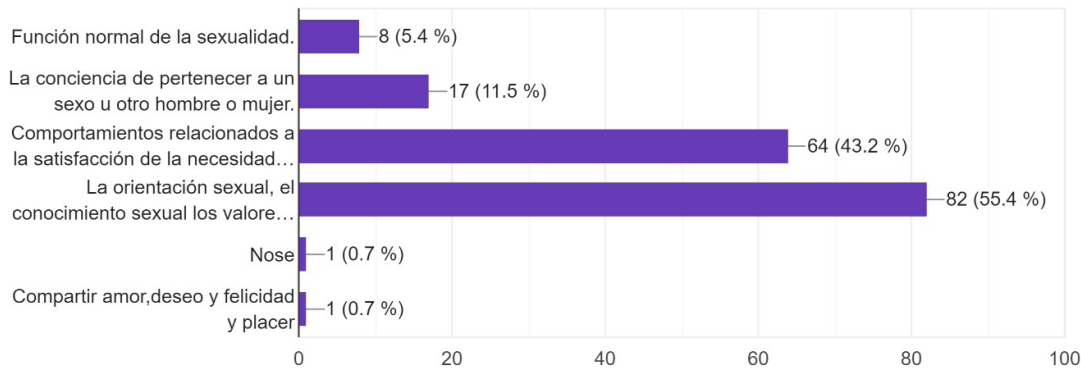


Figura 4. Qué es para ti la sexualidad.

Se les cuestionó a los estudiantes sobre ¿qué es para ellos la sexualidad? El 55.4 % siendo 82 alumnos mencionó que la orientación sexual, el conocimiento sexual, los valores y actitudes de la sexualidad, el 43.2 %, equivalente a 64 alumnos mencionan que el comportamiento relacionados a la satisfacción de la necesidad y el deseo sexual, el 11.5 % mencionan que la conciencia de pertenecer a un sexo u otro hombre o mujer, mientras que 8 alumnos siendo el 5.4 % mencionan que la función normal de la sexualidad, en tanto que un alumno no tiene noción de que es la sexualidad para él, el 0.7 %, y el último alumno mencionan que es el compartir amor, deseo, felicidad y placer.

5.-¿Con quién has hablado sobre este tema?

147 respuestas

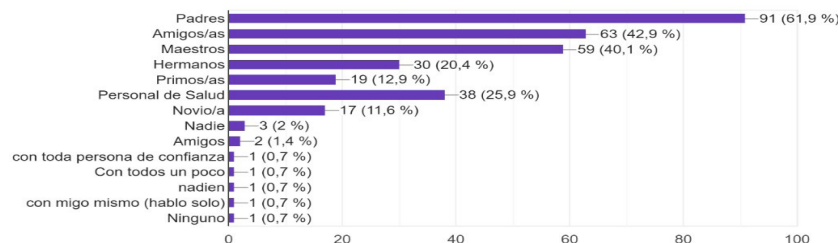


Figura 5. Hablado sobre este tema.

Se les preguntó a los estudiantes sobre con quien ha hablado de este tema, ellos podían elegir diversas opciones de respuesta, a lo que 91 alumno siendo este el 61.5 % mencionó que sus padres les ha hablado sobre el tema, 63 mencionan que sus amigos les han hablado del tema siendo 42.6 %, otros 59 refieren que sus maestros un 39 %, también 30 comentaron que sus hermanos, un estadístico de 20.3 %, 19 dicen que sus primos también les han platicado del tema siendo un total de 12.8 %, en cuanto al personal de salud, 38 alumnos respondieron siendo 25.7 %, 17 estudiantes lo han platicado con sus novios o as, una mínima parte refiere que nadie le ha platicado del tema siendo 3 alumnos un porcentaje de 2 %, 2 estudiantes mencionaron que los amigos, y una mínima parte de un alumno respondió que con toda persona de confianza, con todos un poco, con nadie, consigo mismo siendo un porcentaje de 0.7 %.

2.-¿Tus conocimientos sobre los métodos anticonceptivos son?
 148 respuestas

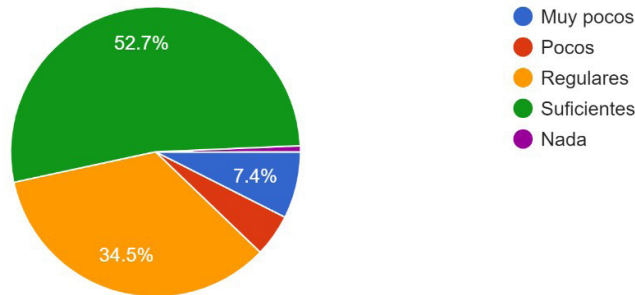


Figura 6. Conocimiento de métodos anticonceptivos.

De acuerdo al cuestionamiento en cuanto sus conocimientos sobre métodos anticonceptivos, el 52.7 % respondieron que eran suficientes, el 34.5 % respondió que eran regulares, el 7.4 % respondió que sus conocimientos acerca del tema eran muy pocos, mientras que las demás opciones se descartaron, ya que la gran mayoría de los alumnos tiene un cierto grado de conocimientos en el tema.

11.-Señala los que conoces:

147 respuestas

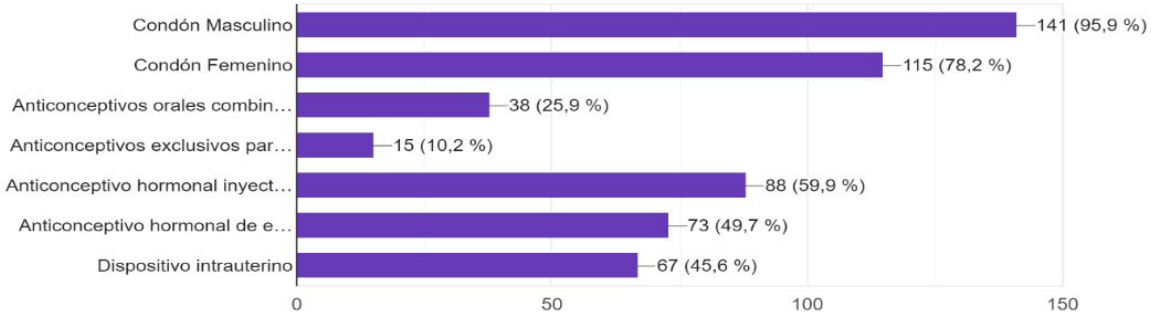


Figura 7. Métodos anticonceptivos que conoces.

De acuerdo a la pregunta cuales son los tipos de preservativos que ellos conocen, ellos tenían una variedad a elegir diversas opciones de respuesta, a lo que 142 alumno siendo este el 95.9 % menciona que conocen el condón masculino, 116 mencionan que conocen el condón femenino siendo el 78.4 %, 89 dicen que conocen los métodos anticonceptivos hormonales inyectados siendo el 60.1 %, otros 74 reconocen los métodos anticonceptivos hormonales siendo el 50 %, también 67 alumnos comentaron que conocen los dispositivos intrauterino un estadístico de 45.3 %, otros 39 alumnos mencionan que conocen el método anticonceptivo vía oral siendo el 26.4 %, mientras que 15 alumnos conocen los métodos anticonceptivos exclusivos siendo el 10.1 %.

8.-¿Has tenido relaciones sexuales?

148 respuestas

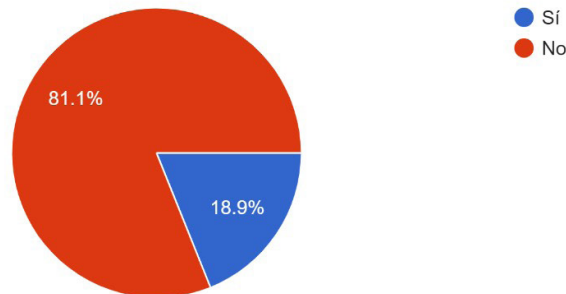


Figura 8. Relaciones sexuales.

De acuerdo a la pregunta, si han tenido relaciones sexuales, el 81.1 % respondió que no ha tenido relaciones sexuales, mientras que el 18.9 % dijo que sí. Observamos que una minoría si tienen relaciones sexuales un dato que hay que tener en cuenta ya que de cierta manera no sabemos si están utilizando un método anticonceptivo.

9.-¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual?
 148 respuestas

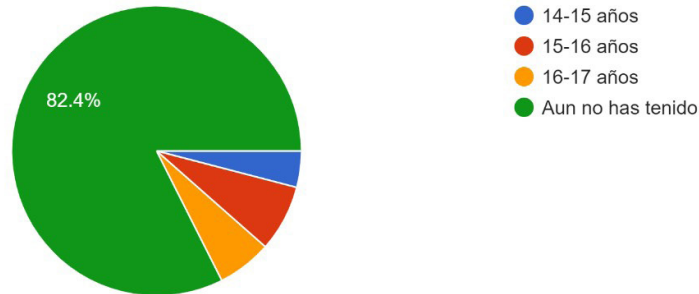


Figura 9. Edad de la primera relación sexual.

Se le preguntó a qué edad tuvieron su primera relación sexual, el 82.4 % respondió que aún no han tenido su primera relación sexual, mientras que el 10.4 % de los alumnos han tenido su primera relación sexual entre los 14 y 17 años de edad.

13.-Selecciona cual o cuales has usado:
 146 respuestas

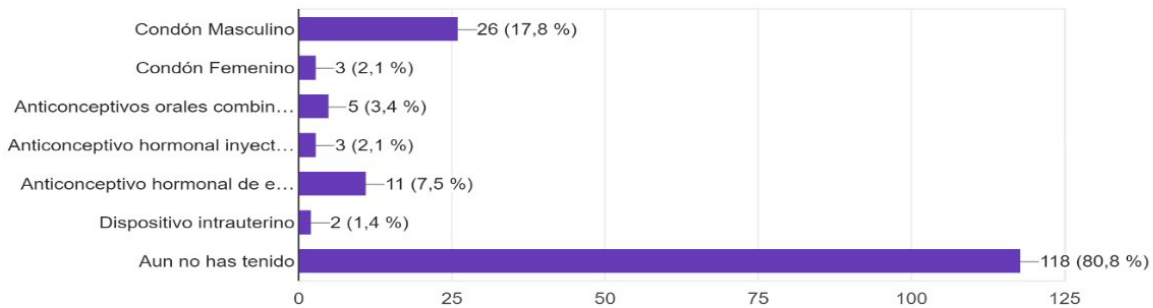


Figura 10. Método anticonceptivo que ha usado.

Los resultados sobre que métodos anticonceptivos han utilizado, a lo que 118 alumnos siendo este el 80.8 % mencionó que no han tenido relaciones sexuales, 26 alumnos mencionan que han utilizado el condón masculino siendo el 17.8 %, mientras que 11 alumnos refieren que han utilizado el anticonceptivo hormonal del parche siendo el 7.5 %, otros 5 que han utilizado el anticonceptivo oral combinados siendo el 3.4 %, 3 alumnos mencionan que han utilizado el condón femenino siendo el 2 %, mientras que los últimos 3 alumnos respondieron que conocen los métodos anticonceptivos hormonales inyectados.

14.-¿Tienes una vida sexual activa?

146 respuestas

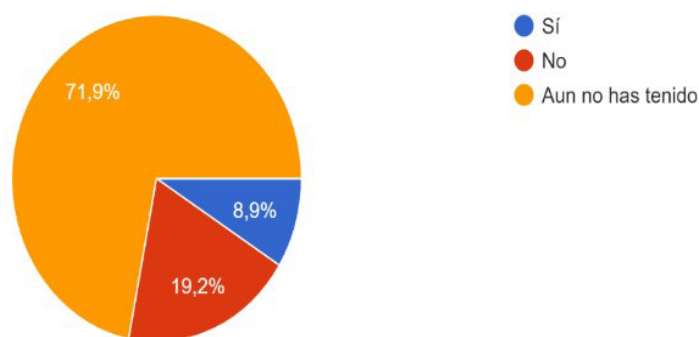


Figura 11. Vida sexual activa.

En cuanto a si tiene una vida sexual activa el 71.4 % respondió que aún no ha tenido su primera relación sexual, mientras que el 19 % de los alumnos no tiene una vida sexual activa, y el 9.5 % respondió que si tiene una vida sexual activa.

15.-¿sabes si al tener relaciones sexuales sin protección puedes embarazar a tu pareja o quedar embarazada?

141 respuestas

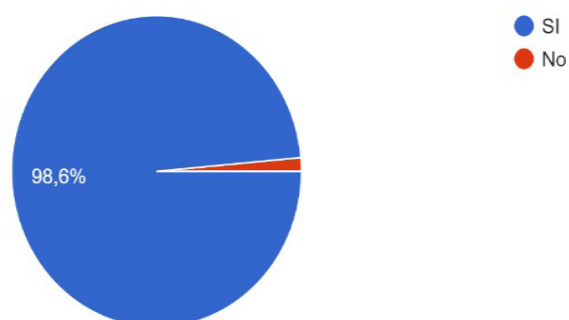


Figura 12. Relaciones sexuales sin protección.

Con respecto, si saben que al tener relaciones sexuales sin protección pueden embarazar a su pareja o quedar embarazadas, el 98.6 % respondió que sí tienen el conocimiento de las consecuencias de no utilizar un método anticonceptivo a la hora de tener relaciones sexuales, mientras que el 10.4 % no sabe sobre las consecuencias de no utilizar los métodos anticonceptivos.

Discusión

Los resultados arrojados en el presente artículo demuestran que los estudiantes sí han escuchado hablar acerca de la sexualidad por parte de amigos, familias, maestros y parejas, sin embargo, a pesar del conocimiento en ocasiones hacen caso omiso a las indicaciones o sugerencias que les hacen. Observamos que una minoría sí tienen relaciones sexuales un dato que hay que tener en cuenta ya que de cierta manera no sabemos si están utilizando un método anticonceptivo. Los hombres si tuvieron una relación sexual más temprano que las mujeres.

Como lo dice en su propuesta Rojas et al. (2017), surge con base en la problemática en la que se observa que

Durante la adolescencia los patrones conductuales, conocimientos y actitudes se establecen y se fortalecen, incluyendo aquéllos vinculados con las relaciones interpersonales y el ejercicio de la sexualidad. El ejercicio responsable, respetuoso y equitativo de las relaciones interpersonales es fundamental para disminuir conductas sexuales riesgosas. Numerosos estudios y recomendaciones internacionales respaldan la pertinencia de programas de educación sexual integral (ESI), que empoderen y capaciten a los adolescentes para tomar decisiones que determinen la salud y la plenitud de su sexualidad en el contexto de su desarrollo y del ejercicio de sus derechos fundamentales (p. 20).

Podemos decir que con relación a este estudio los chicos sí han recibido información sobre la sexualidad con el sentido de disminuir las conductas de riesgo sexual.

Según este autor, Calero, Rodríguez y Trumbull (2017), en cuanto al abordaje de la sexualidad en la adolescencia Como resultado se observó que el porcentaje de adolescentes que reportan recibir educación sexual integral varía dependiendo de los temas y nivel escolar. Los temas más frecuentes están relacionados con salud sexual y reproductiva; los menos tratados con derechos y relaciones. Los contenidos de educación sexual se transmiten mayoritariamente durante la escuela secundaria.

Según, (ENSANUT, 2012) ha evidenciado importantes áreas de oportunidad para la educación en salud sexual y reproductiva (SSR) de la población adolescente. En 2012, el 23 por ciento de los adolescentes de entre 12 y 19 años habían comenzado a tener relaciones sexuales. Entre las mujeres adolescentes sexualmente activas, más de la mitad (51,3%) habían estado embarazadas alguna vez. Mientras que el 90 por ciento de los adolescentes dijeron que conocían o habían oído hablar de algún método anticonceptivo, el 15 por ciento de los hombres y el 33 por ciento de las mujeres no usaron ningún método anticonceptivo durante su primera relación sexual. El 12 % de los adolescentes y el 20 % de los adolescentes creían que los condones se pueden usar más de una vez, y el 21% de los adolescentes en general no sabían que los condones se pueden usar para prevenir infecciones de transmisión sexual (ITS) y el embarazo. Resultados arrojan que los hombres se vuelven sexualmente activos antes que las mujeres y en ocasiones no utilizan condón cuando tienen relaciones sexuales.

Estos resultados permiten reflexionar sobre la importancia de impartir temas a los adolescentes con el propósito de erradicar las enfermedades de transmisión sexual y embarazos en adolescentes.



CONCLUSIONES

En cuanto a los hallazgos encontrados indicaron generalmente que, si cuentan con un bajo grado de conocimientos sobre sexualidad, sin embargo, han recibido enseñanza sexual en la escuela, novio, amigos. De igual manera se halló que hubo adolescentes que tuvieron sexo a los 15 años, los hombres son los que comenzaron su historia sexual anteriormente que las féminas y una minoría de los jóvenes aseguró tener vida sexual activa. El principio temprano de sexo sin conocer los métodos anticonceptivos, se incrementa las probabilidades de exposición a situaciones de peligro para la salud sexual reproductiva, embarazos no planeados, y enfermedades de transmisión sexual, por lo que es de suma importancia la educación sexual antes y durante la etapa de la adolescencia, permitirá comprender los cambios físicos, psicológicos y sociales que surgen en cada etapa de su vida del ser humano.

REFERENCIAS

- Alvarado, J. (2015). Educación sexual preventiva en adolescentes (tesis doctoral). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=51271>
- Bearak, J., Ganatra, B. y Popinchalk, A. (2020). Fundación Femeba. Tendencias mundiales en las tasas de embarazo no deseado y de aborto. Recuperado de <https://www.fundacionfemeba.org.ar/blog/farmacologia-7/post/tendencias-mundiales-en-las-tasas-de-embarazo-no-deseado-y-de-aborto-48144>
- Cabrera-Fajardo, D. (2022). Educación sexual integral en la escuela. Revista UNIMAR, 40(1), 136-151. DOI:<https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar40-1-art7>
- Calero, E., Rodríguez, S. y Trumbull, A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. Revista Humanidades Médicas, 17(3).

Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000300010

CONAPO (2018). Avances, desafíos y oportunidades a nivel estatal rumbo a la conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo +25: Campeche. Recuperado de https://mexico.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/campeche_lr.pdf

ENSANUT (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, resultados nacionales. Recuperado de <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2012/index.php>

Flores, M., Nava, G. y Arena, L. (2017). Embarazo en la adolescencia en una región de México: un problema de Salud Pública. *Revista de Salud Pública*, 19(3), Recuperado de <https://www.scielosp.org/article/rsap/2017.v19n3/374-378/>

García, A. (2021). Dirección General de Comunicación Social, Educación Sexual.

GEPEA (2021). Informe 2020. Recuperado de https://coespo.campeche.gob.mx/phocadownload/Informe_GEPEA_Campeche_2020.pdf

Góngora, P. y Pantí, S. (2010). Ansiedad durante el embarazo. *Desarrollo Científico Enfermería*, 18(7), 289-292. Recuperado de <http://www.index-f.com/dce/18pdf/18-289.pdf>

Instituto Nacional de las Mujeres (2015). Estudio sobre la Prevención del Embarazo en Adolescentes desde las Masculinidades. Informe final. Centro de documentación. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/Estudio-ENAPEA.pdf

INFOBAE (19 de mayo de 2019). En México, una de cada 10 adolescentes ha tenido un hijo e inició su vida sexual a los 15 años. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/05/19/en-mexico-una-de-cada-10-adolescentes-ha-tenido-un-hijo-e-inicio-su-vida-sexual-a-los-15-anos/>

Instituto Nacional de Salud Pública (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales. Recuperado de <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2012/doctos/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>

INEGI (2021). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del embarazo no planificado en adolescentes (Datos nacionales). Comunicado de prensa, INEGI, Mexico. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/EAP_Embarazos21.pdf

International Student Identity Card (5 de noviembre de 2019). Sexualidad responsable. Recueprado de <https://www.isic.org.mx/blog/post/sexualidad-responsable/146>.

Méndez, R. (2017). Educación Sexual en la formación de alumnos de la carrera Educación Media Mención Ciencias Sociales en Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD): uso de las TIC para suenseñanza (tesis de licenciatura). Recuperado de <https://gredos.usal.es/handle/10366/137098>

Pacheco, C., Rincón, L., Guevara, E., Latorre, C., Enriquez, C., y Nieto, J. (2006). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. Salud Pública de México, 49(1), 45-51. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v49n1/a07v49n1.pdf>

Pinto, K. (11 de agosto de 2021). Campeche, el segundo estado con más embarazos adolescentes de la Península. Periódico Por esto. Recuperado de <https://www.poresto.net/campeche/2021/8/11/campeche-el-segundo-estado-con-mas-embarazos-adolescentes-de-la-peninsula-271904.html>

Rojas, R., Castro, F., Villalobos, A., Allen-Leig, B., Romero, M., Braverman-Bronstein, A., y Uribe, P. (2017). Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México. *Salud pública*, 59(1), 19-27. doi: <https://doi.org/10.21149/8411>

Reyes, D. y González, E. (2017). Facilitadores de la educación sexual en adolescentes de escuelas secundarias y preparatorias públicas en Nuevo León, México. *Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*,(13), 137-152.

Soriano, E., González, A. y Soriano, M. (2014). Educación para la salud sexual. Del enamoramiento al aborto: Un estudio cualitativo con adolescentes españoles e inmigrantes. *Revista Perfiles Educativos*, 36(144), 105-119. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v36n144/v36n144a7.pdf>

UNESCO (2010). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en evidencia. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>